

# el Periódico

2/7/2008 | CRÓNICA

## Soberbia recreación de Orson Welles

• Josep Maria Pou ofrece un recital de recursos dramáticos en el montaje de Esteve Riambau

CÉSAR LÓPEZ ROSELL  
BARCELONA

Cinco años ha tenido que esperar el cineasta Esteve Riambau para debutar en el teatro con este proyecto. Era el tiempo que Josep Maria Pou necesitaba para dejar atrás obras como *El rey Lear* y *La cabra...* y liberarse de cualquier presión que no fuera la de meterse hasta el tuétano en la personalidad de Orson Welles.

Interpretación soberbia del actor, que nos traslada a la intensidad del drama vital del polifacético creador. Gonzalo Pérez de Olaguer recibió el mejor homenaje posible cuando, al final de la función, el actor le dedicó su gran trabajo y dejó constancia de que era la primera vez que estrenaba sin la presencia de nuestro querido y desaparecido crítico.

Nadie como Pou podía dar respuesta al reto de llevar a escena el contradictorio mundo interior del director de *Ciudadano Kane*. Y pocos hubieran podido mostrar un grado de identidad tan estrecho entre actor y personaje. El actor dibuja con maestría a ese Welles perdedor que se debate entre la realidad de la supervivencia y la quimera de su último sueño: acabar la adaptación al cine de *Don Quijote. Su seguro servidor, Orson Welles*, de Richard France, ha encontrado la versión adecuada.

El montaje discurre sobre la eficaz escenografía de un estudio de radio --un homenaje a *La guerra de los mundos*--, que él actor llena con un recital de recursos dramáticos, entre los que se incluye una lograda caracterización. Welles ha cumplido 70 años. Viejo y agotado, graba anuncios sobre comida para perros y laxantes con la colaboración de un joven técnico de sonido (Jaume Ullé). La voz, grave y rota, de Orson-Pow resuena en el Rómulo, mientras ansía la llamada de Spielberg del que espera, inútilmente, ayuda financiera para su sueño. El perfil del hombre de cine, teatro, radio y de la magia aparece en su rememoración del pasado. Surgen nombres y referencias históricas de su vida escénica y de Hollywood. Entre ellos el de que fuera su esposa, Rita Hayworth.

Montaje idóneo para seguidores del mito y también para amantes la interpretación teatral.

---